

# ¡Yo puedo ayudar!

**Referencia:**  
Lucas 10:25-37

**"Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Lucas 10:27**

## Objetivo

Mostrar que cuando ayudamos a nuestro prójimo somos mayordomos de Cristo.

## Recurso Utilizado

Hacer parejas de niños; en el momento que dicen las palabras: **caminando**, los niños caminarán con los dedos en la espalda del compañerito; **caballo**, ellos hacen palmas con las manos en la espalda del compañero; al decir la palabra **lastimaron**, darán golpecitos de masaje en la espalda del amiguito; la palabra **cuidó**, hacer caricias en la espalda del amigo.

## Introducción

¿Ayudaron a alguna persona con alimentos, ropas o hicieron una visita al hospital a alguien que estaba enfermo? ¡Qué bueno es ayudar a nuestro prójimo!

## Historia

Un día un hombre que se consideraba muy inteligente, quería ver si Jesús sabía de la Biblia y le hizo una pregunta: "Señor, ¿quién es mi prójimo?" Entonces Jesús comenzó a contar una historia.

Un hombre estaba haciendo un viaje de la ciudad de Jerusalén a Jericó. Estaba **caminando, caminando**, de un lado para el otro en su **caballo**. El **caballo** comenzó a correr, correr, para llegar rápido. Pero existían ladrones escondidos en el camino, y de repente, los ladrones fueron detrás del hombre, le

**lastimaron** las piernas, los brazos, y se llevaron todo lo que tenía. El hombre quedó caído en el suelo, dolorido y **lastimado**.

Por ese camino pasó un sacerdote, un hombre muy importante, el cuidador del templo de Dios. ¿Saben lo que hizo? Pasó por el otro lado del camino, desvió sus ojos, hizo de cuenta que no vio al hombre caído y herido. Después, enseguida vino un levita, el que decía saber todo sobre la Biblia, la Palabra de Dios. ¿Ustedes creen que ayudó al pobre hombre? ¡No! Pasó rápido mirando hacia delante, ni miró a los lados para no ayudar. Más tarde pasó un samaritano. ¿Sabían que a muchos no les caían bien los samaritanos? Los despreciaban. Creían que no eran personas importantes. Pero, cuando el samaritano vio al hombre herido, corrió hasta donde estaba, le dio agua y limpió sus heridas. Lo llevó hasta una posada y pagó todos los gastos. Le pidió al dueño de la posada que continuara cuidando de él hasta que sanara, y él volvería y pagaría el resto del dinero si fuera necesario.

## Llamado

¿Quién fue el prójimo en esa historia? Sí, fue el buen samaritano. Niños, cuando ayudamos a las personas, somos más parecidos a Cristo. Dios nos confió a cada uno de nosotros la responsabilidad de ayudar a nuestro hermano, nuestro prójimo. ¿Quién desea ayudar a alguien que lo necesita?